

anuario  
2002

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO





# **ANUARIO 2002**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



**anuario  
2002  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO**



# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 19 - 2002

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIÁN DE OCAMPO»

*Directora:* Carmen Seisedos Sánchez

*Secretario de redacción:* José-Andrés Casquero Fernández

*Consejo de redacción:* Miguel Gamazo Pelaez, Guido Rodríguez de Lema Blanco, Pedro García Álvarez, Hortensia Larrén Izquierdo, Eusebio González García, Bernardo Calvo Brioso, Juan-Andrés Blanco Rodríguez, Tomás Pierna Beloso, Concepción Rodríguez Prieto, Tránsito Pollos Monreal, Eugenio García Zarza.

*Secretaría de redacción:* Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@helcom.es](mailto:iez@helcom.es)

## SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@helcom.es](mailto:iez@helcom.es)

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. «FLORIÁN DE OCAMPO» recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Diputación Provincial de Zamora

*Diseño de portada:* Ángel-Luis Esteban Ramírez

*Imprime:* HERALDO DE ZAMORA, artes gráficas. (A. Carmen Illán)

Santa Clara, 25

49015 Zamora (España)

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 19 - 2002

## ÍNDICE

---

### ARQUEOLOGÍA:

- Las murallas del Castro de las Labradas (Arrabalde, Zamora)  
Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Manuel DOVAL MARTÍNEZ, Gregorio-José MARCOS CONTRERAS, Francisco Javier SANZ GARCÍA, Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO y Roberto REDONDO MARTÍNEZ ..... 13
- Una iglesia mudéjar inédita de Toro. La excavación de la calle Comedias c/v Barranco del Espolón, en Toro (Zamora)  
Gregorio-José MARCOS CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Francisco Javier SANZ GARCÍA, Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Guadalupe SÁNCHEZ BONILLA y Ana M.<sup>a</sup> SANDOVAL RODRÍGUEZ... 39
- El Convento de San Ildefonso de Toro. Documentación de su claustro a través de la intervención arqueológica  
Ana I. VIÑÉ ESCARTÍN y Mónica SALVADOR VELASCO ..... 61
- Las Pallas: un enclave de la Edad del Cobre y una necrópolis bajomedieval en la margen derecha del río Duero en la capital zamorana  
Manuel DOVAL MARTÍNEZ, Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Gregorio José MARCOS CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Francisco Javier SANZ GARCÍA y Pedro-Francisco GARCÍA RIVERO ..... 81
- Reconstrucción de la iglesia de Santa María de la Vega a partir de los datos arrojados a través de su excavación arqueológica  
Mónica SALVADOR VELASCO y Ana I. VIÑÉ ESCARTÍN ..... 101
- Trabajos arqueológicos en el solar del antiguo convento de la Concepción, en Zamora

Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Luis-Alberto VILLANUEVA MARTÍN, Francisco Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-José MARCOS CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, M. <sup>a</sup> Isabel GARCÍA MARTÍNEZ y Luis-Ángel DEL CAÑO GARCÍA .....	115
Un nuevo espacio artesanal en la ciudad de Zamora. La intervención arqueológica en el n.º 28-30 de la C/. Zapatería Soledad ESTREMERÁ PORTELA y Pedro-Javier CRUZ SÁNCHEZ .....	141
Trabajos de excavación y documentación arqueológica en el solar de la C/. Moreno, nº 3 de Zamora Francisco Javier SANZ GARCÍA, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Gregorio-José MARCOS CONTRERAS, Francisco-Javier OLLERO CUESTA, Emilia FERNÁNDEZ ORALLO y M. <sup>a</sup> Isabel GARCÍA MARTÍNEZ .....	165
Elementos exteriores de la fortificación de Puebla de Sanabria: El Fortín de San Carlos Gregorio-José MARCOS CONTRERAS, M. <sup>a</sup> Eugenia MARTÍN MAESO, Emilia FERNÁNDEZ ORALLO, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO y Francisco-Javier SANZ GARCÍA .....	187
ARTE:	
Ruptura y continuidad en la obra de Baltasar Lobo Nel OCEJO DURAND .....	205
El retablo mayor de la iglesia de San Lázaro (Zamora) y Joaquín Benito de Churriguera José-Ángel RIVERA DE LAS HERAS .....	239
FÍSICA:	
Relaciones entre contaminación, variables atmosféricas y mortalidad diaria en Zamora Fernando DE PABLO, Alberto LÓPEZ, Luis RIVAS, Clemente TOMÁS, Luisa DIEGO, Miguel GONZÁLEZ y Miguel BARRUECO .....	249



## HISTORIA:

Dos puentes para la historia: Sogo y Las Urrietas (Sayago) Miguel MARTÍN MARTÍN y M <sup>a</sup> de los Ángeles MARTÍN FERRERO .....	263
El monasterio de Moreruela y el Concejo de Villafáfila: Historia de un conflicto secular Elías RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ .....	277
La Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Zamora en el siglo XIX María Dolores TEIJEIRA PABLOS .....	323
La villa de Cañizal (partido de Toro) según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada Luis TORRECILLA HERNÁNDEZ .....	337
Las consecuencias de la Desamortización de 1820 en la conservación del patrimonio histórico. El caso zamorano Javier VALLEJO BOZAL .....	353

## CONFERENCIAS:

La explotación de un territorio subintegrado: la provincia de Zamora 1808-1975 (Una reflexión sobre el origen y fundamentos de la desigualdad territorial en España) Basilio CALDERÓN CALDERÓN .....	365
El Motín de la Trucha: realidad política en torno a una leyenda Fernando Luis CORRAL .....	375

## NOMBRAMIENTOS:

D. Quintín ALDEA VAQUERO: Socio de Honor del IEZ (Zamora, 15 de junio de 2002) .....	399
--	-----

MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES .....	409
------------------------------------	-----

NORMAS PARA LOS AUTORES .....	427
-------------------------------	-----

RELACIÓN DE SOCIOS .....	431
--------------------------	-----







# TRABAJOS DE EXCAVACIÓN Y DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SOLAR DE LA CALLE MORENO, Nº 3 DE ZAMORA

FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA\*

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO\*

JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA\*

GREGORIO JOSÉ MARCOS CONTRERAS\*

FRANCISCO JAVIER OLLERO CUESTA\*

EMILIA FERNÁNDEZ ORALLO\*

MARÍA ISABEL GARCÍA MARTÍNEZ\*

\* STRATO Gabinete de Estudios sobre Patrimonio Histórico y Arqueológico

**RESUMEN:** *En el verano de 2002 se realizaron dos sondeos arqueológicos en un pequeño solar situado en el nº 3 de la calle Moreno de Zamora. Este solar marca claramente la reocupación del casco histórico de Zamora, ya que se han evidenciado muestras de utilización de este espacio desde la Baja Edad Media hasta la actualidad, siendo las estructuras actuales y subactuales las preeminentes, que han alterado a todo el resto de la secuencia estratigráfica. De este modo, se han recuperado evidencias y materiales de diferentes etapas cronológicas, entre los que cabe señalar los correspondientes a momentos prehistóricos, visigodos, de tradición islámica, alto y bajo-medievales o a la etapa moderna.*

**SUMMARY:** *In the summer of 2002 two archaeological digs were undertaken at a small site at number 3 Moreno Street in Zamora. This site clearly shows the reoccupation of the old quarter of Zamora, given that evidence of the use of this place from the Later Middle Ages to the present has been found. The present and subpresent structures are preeminent and they have altered the rest of the stratigraphic sequence. In this way, evidence and materials from different chronological stages have been recovered, among which we would like to point out those corresponding to the following periods: Prehistoric, Visigothic, Traditional Islamic, Early and Late medieval, and Modern.*

En las siguientes líneas se recogen los resultados obtenidos en los trabajos de excavación y documentación arqueológica llevados a cabo en el solar nº 3 de la C/. Moreno. En él, con una extensión aproximada de 146,6 m<sup>2</sup>, se tiene prevista la cons-

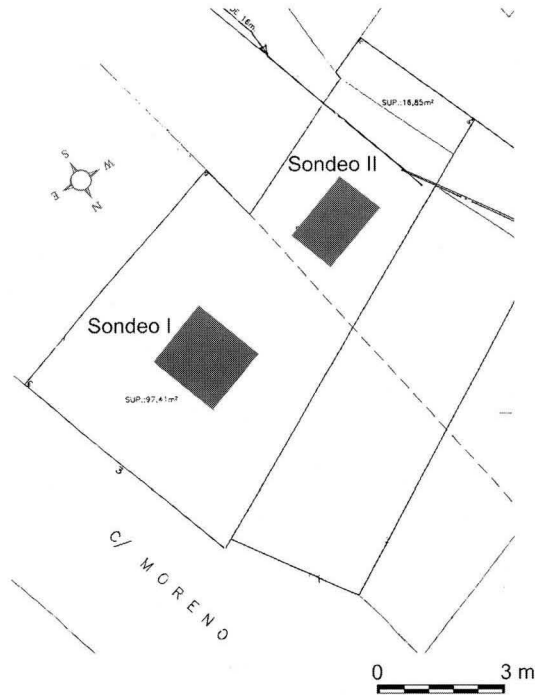
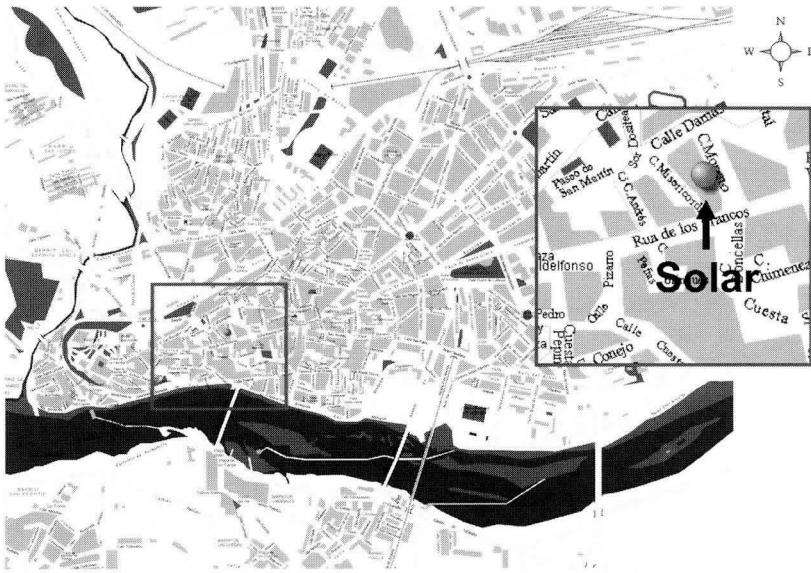


FIG. 1. Ubicación del solar en el plano callejero de la ciudad de Zamora. Planta del solar con la ubicación de los sondeos arqueológicos efectuados.

trucción de un nuevo edificio con semisótano<sup>1</sup>, lo que implicaba un vaciado total de este espacio en el centro de la capital zamorana y, por ende, la realización de una excavación arqueológica, de forma previa al comienzo de las obras.

Este solar se halla en pleno casco histórico de la ciudad de Zamora, al interior del primer recinto amurallado (Fig. 1), entre la calle Damas al norte, la calle Misericordia al oeste y la Rúa de los Francos al sur, arterias que en fechas no muy lejanas han sido objeto de varios estudios arqueológicos. Sobre este punto cabe señalar, por cercanía, las actuaciones efectuadas en el interior y exterior de la Iglesia de la Concepción (VILLANUEVA *et alii*, 2000: 79-112), así como la realizada en el espacio anexo a ésta donde actualmente se está construyendo el nuevo Archivo Histórico Provincial y en cuyo solar se ubicaba lo que fue el convento de Recoletas de la Tercera Orden de San Francisco, pasando posteriormente a conocerse como Convento de Nuestra Señora de la Concepción (MARTÍN CARBAJO *et alii*, e.p.), ambas en el entorno de la Rúa de los Francos con la Plaza Claudio Moyano. En las mismas fechas que esta última intervención citada se llevó a cabo otra en el solar nº 6 de la Calle Misericordia.

Por otro lado, conviene recordar una serie de lugares del entorno inmediato a la actuación que ahora nos ocupa, interesantes a la hora de acercarnos al conocimiento de este espacio de la capital zamorana y donde se han efectuado excavaciones arqueológicas. Cabe citar las intervenciones acometidas en el solar sito en la Calle las Damas, 8 (VIÑÉ Y SALVADOR, 1998: 127-142) y las dos fases de excavación arqueológica en el solar del Museo Etnográfico de Castilla y León (MARTÍN CARBAJO *et alii*, 1997: 69-86; MARTÍN CARBAJO *et alii*, 1998a: 127-162; MARTÍN CARBAJO *et alii*, 2000). Igualmente significativa, tanto por proximidad como por la afinidad de los resultados obtenidos, es la desarrollada en la Rúa de los Francos c/v a C/ Peñasbrinques, en la que se exhumó un pequeño horno de fundición construido a partir de un hoyo excavado en el substrato geológico (VIÑÉ Y SALVADOR, 1999: 95-106). A todas ellas, lógicamente, hay que unir las dos campañas de excavación en la iglesia de la Concepción, motivadas por la construcción de la Biblioteca Pública de Zamora (VILLANUEVA, *et alii*, 2000: 79-112) y la efectuada en el solar del futuro Archivo Provincial contiguo al anterior (MARTÍN CARBAJO *et alii*, e.p.). Prácticamente todas estas intervenciones aparecen sintetizadas en un artículo recopilatorio (LARRÉN, 1999: 92-118).

Como puede deducirse de las líneas precedentes, esta zona de la capital zamorana, situada en pleno corazón del casco histórico, ha deparado, a través de los nume-

<sup>1</sup> Esta obra está promovida por la empresa PRODESA (Proyectos de Desarrollo del Norte, S. L.), la cual adjudicó a este Gabinete la realización de los trabajos arqueológicos el 19 de junio de 2002, corriendo la dirección técnica y científica de los mismos a cargo de Francisco Javier Sanz García bajo la coordinación de la Arqueóloga Territorial de Zamora, Hortensia Larrén Izquierdo. Los sondeos arqueológicos se han excavado entre el 27 de junio y el 12 de julio de 2002.

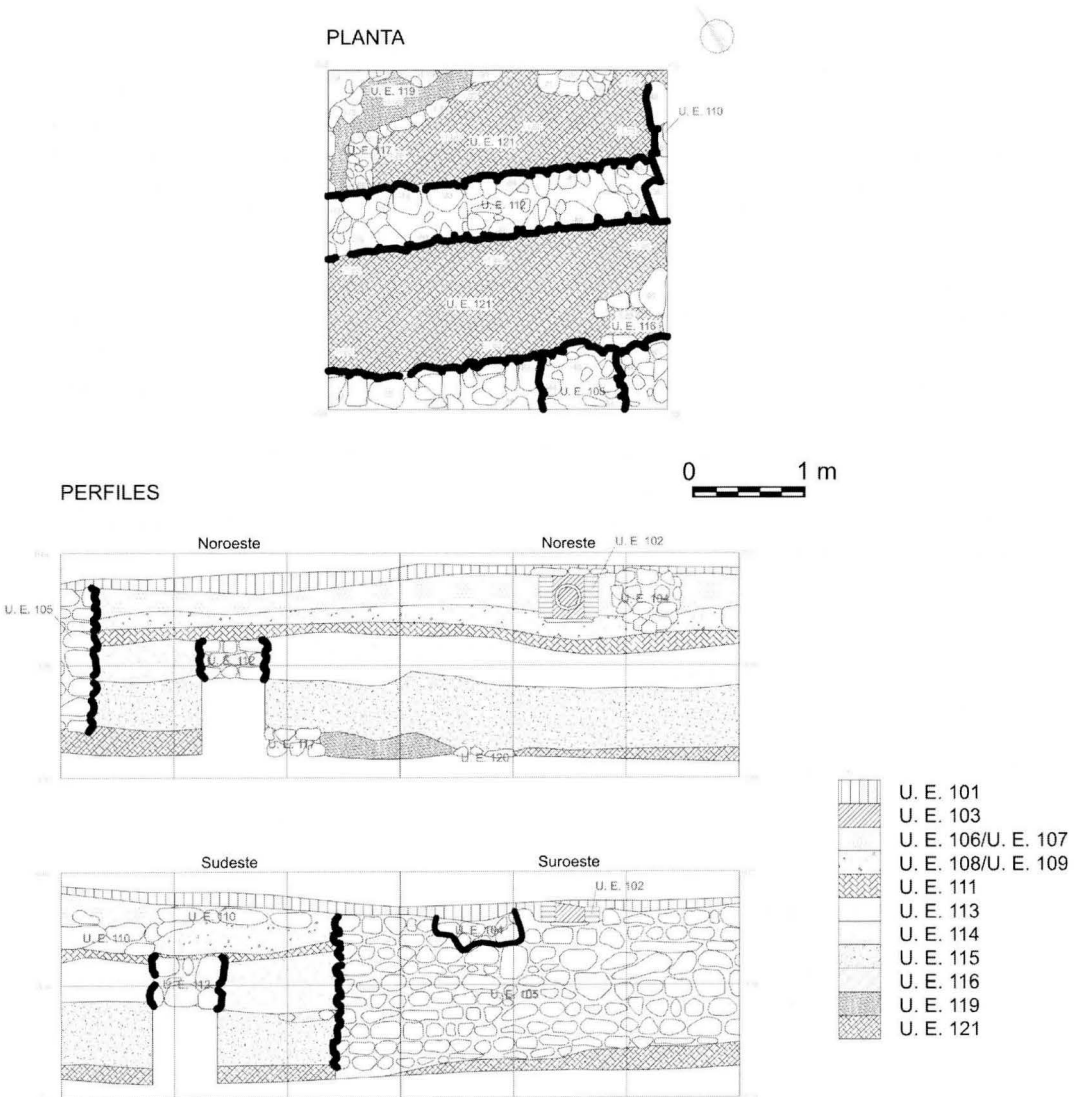


FIG. 2. Planta y perfiles del Sondeo I.



rosos trabajos, interesantes hallazgos que han permitido ir cerrando, cada vez más, el mapa arqueológico del subsuelo de la ciudad.

## LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Los trabajos excavación han consistido en la apertura de dos sondeos manuales con metodología arqueológica. Ambos cuadros (Figs. 2 y 3), teniendo en cuenta las pequeñas dimensiones del solar, cubrirían ampliamente el espacio de estudio y aportarían la suficiente información para valorar el potencial arqueológico en el mismo.

El primero de ellos definido como Sonda I se trazó centrado en el área más amplia del terreno, que coincide con el espacio más próximo a la fachada de la calle Moreno, contando con unas dimensiones de 3 x 3 m. El segundo, denominado Sonda II, de menores dimensiones 2 x 3 m, se dispuso al fondo del solar, coincidiendo uno de los perfiles con el inicio de la zona más estrecha. La excavación de estas dos catas se realizó de forma manual y por unidades estratigráficas hasta alcanzar el substrato geológico, lo cual no fue posible salvo en un área muy pequeña situada en las proximidades de la esquina sur del Sonda II debido, por una parte, al encharcamiento de ambas catas al alcanzar un nivel freático y, por otra, al estar excavando a mayor profundidad de lo permitido en las normas de seguridad e higiene en el trabajo.

La estratigrafía de este espacio zamorano se ha visto enormemente alterada por las sucesivas cimentaciones de los distintos edificios que han ocupado el solar. Es por ello que los restos mejor conservados sean, precisamente, los de las edificaciones más cercanas en el tiempo así como las de sus redes de abastecimiento de agua y saneamiento que, lógicamente, se hallan a cotas más superficiales pero que, no obstante, en muchos casos, alcanzan el substrato geológico, alterando todos los vestigios anteriores.

## LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

El total de la muestra recuperada en la excavación se compone de 521 piezas que indican la ocupación de este espacio en una época indeterminada dentro de la Prehistoria y en momentos Visigodos, Medievales, Modernos y Contemporáneos (Fig. 4).

### Cerámica realizada a mano

Durante las tareas de excavación se ha documentado un único fragmento de cerámica elaborada a mano que procede del sondeo I. La forma aislada en la que apareció y su alto grado de deterioro ha dificultado su análisis formal y poder determinar con claridad su filiación cronológica.

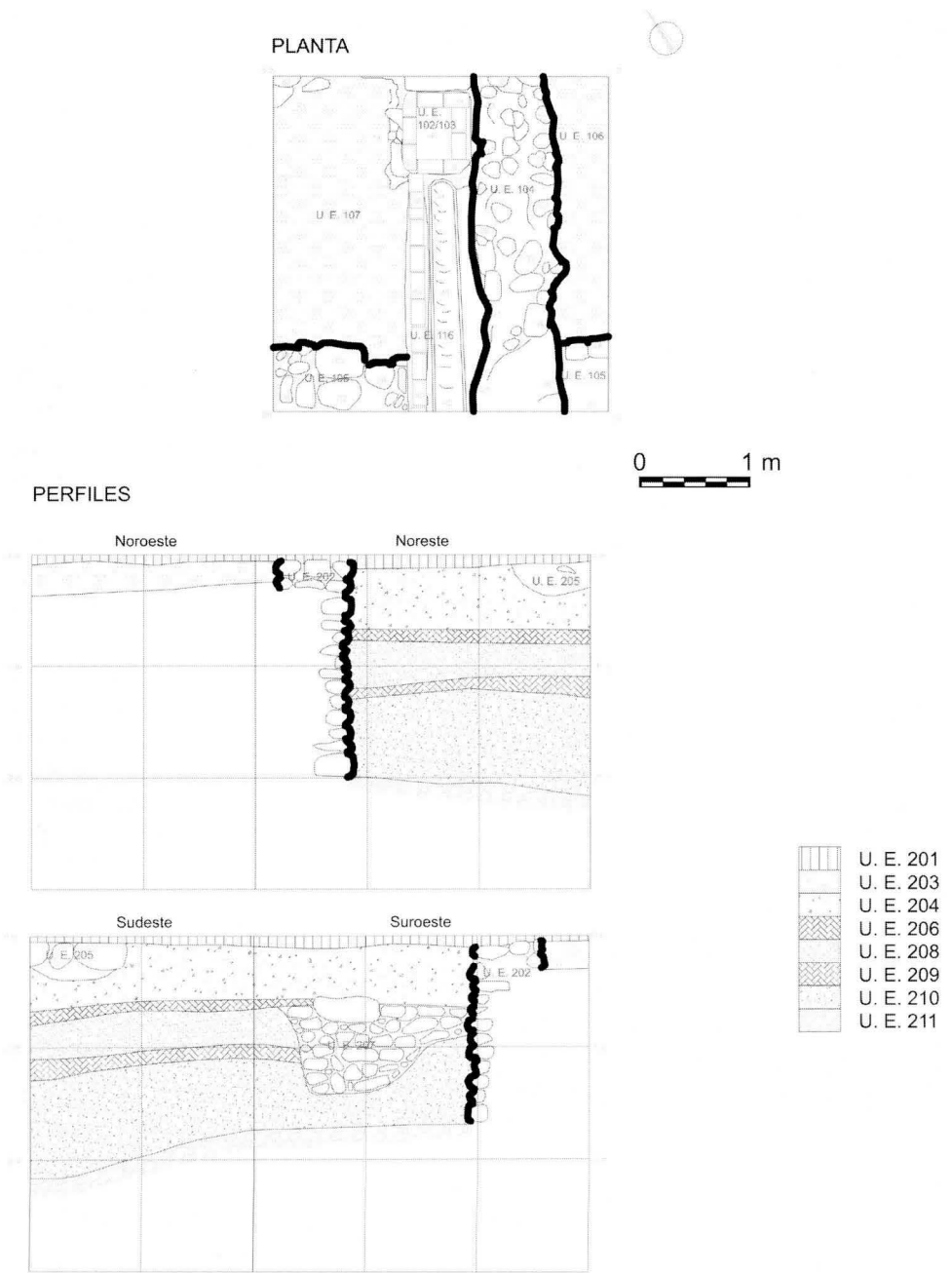


FIG. 3. *Planta y perfiles del Sondaje II.*



LÁM. I. 1. Sondeo I, desde el noroeste; 2. Perfil noreste del Sondeo I.

Se trata de un fragmento de un borde exvasado con labio redondeado y engrosado, realizado con pastas medianamente depuradas, compuestas por arcillas con desgasantes calizos, cuarcíticos y micáceos de tamaño medio, cocido en ambiente reductor y con acabado espatulado. En la coloración domina el color negro, aunque se mezcla al exterior con el marrón, consecuencia de una cocción poco controlada.

La presencia de cerámicas adscribibles a las postrimerías de la Edad del Bronce es muy frecuente en Zamora, documentándose en numerosos solares del casco antiguo zamorano (CARBALLO Y SANZ, 1990: 169-178; ESPARZA, 1993: 78-79; IGLESIAS *et alii*, 1992: 134-147; LARRÉN, 1987: 61-67; MARTÍN ARIJA Y LARRÉN, 1991: 255-267; SÁNCHEZ-MONGE Y VIÑÉ, 1989: 133-144; SANZ GARCÍA *et alii*, 1994: 148-150). Por otro lado, cerámicas de la I Edad del Hierro se atestiguan en el solar de la Plaza Antonio del Águila (SANZ GARCÍA *et alii*, 1994: 150-152), en las calles Motín de la Trucha y Corral de Campanas (LARRÉN, 1987: 61-70; LARRÉN, 1988: 62-70), en el atrio de la Catedral (MARTÍN Y LARRÉN, 1991: 255-267) o en el Castillo (IGLESIAS *et alii*, 1992: 135-147).

### **Cerámica Visigoda**

La intervención arqueológica deparó, igualmente, dos fragmentos de cerámica adscribibles a momentos visigodos. Las piezas cuentan con pastas muy tamizadas y depuradas, tonalidad negra o gris, cocción reductora y acabados cuidados. Destaca un borde exvasado y parte del cuerpo globular perteneciente a una olla decorada con un cordón digitado y una onda incisa. El otro fragmento es un galbo, posiblemente de olla, que presenta una onda horizontal también incisa. Las cerámicas de estas características, asociadas a los motivos de líneas onduladas incisas o los cordones digitados, se rastrean en abundantes enclaves de cronología tardoantigua (LARRÉN *et alii*, e.p.).

Cerámicas de cronología visigoda se han recuperado en el solar próximo de la Plaza Antonio del Águila (SANZ GARCÍA *et alii*, 1994: 152) o de la Casa del Cid (SANZ GARCÍA *et alii*, 2001: 77), lo que parece confirmar un asentamiento de estos momentos en esta zona del casco antiguo zamorano, ya evidenciado anteriormente gracias a la exhumación de un enterramiento infantil en la cercana Iglesia de San Ildefonso (SÁNCHEZ-MONGE Y VIÑÉ, 1989: 139).

### **Cerámica de cronología Medieval**

A la hora de afrontar el análisis de las cerámicas medievales encontramos algunas dificultades, debido al alto grado de fragmentación de las piezas y a la ausencia de rasgos morfológicos o decorativos, necesarios para incluirlas en una etapa concreta dentro de la Edad Media. Por otro lado, el modo de deposición de los niveles

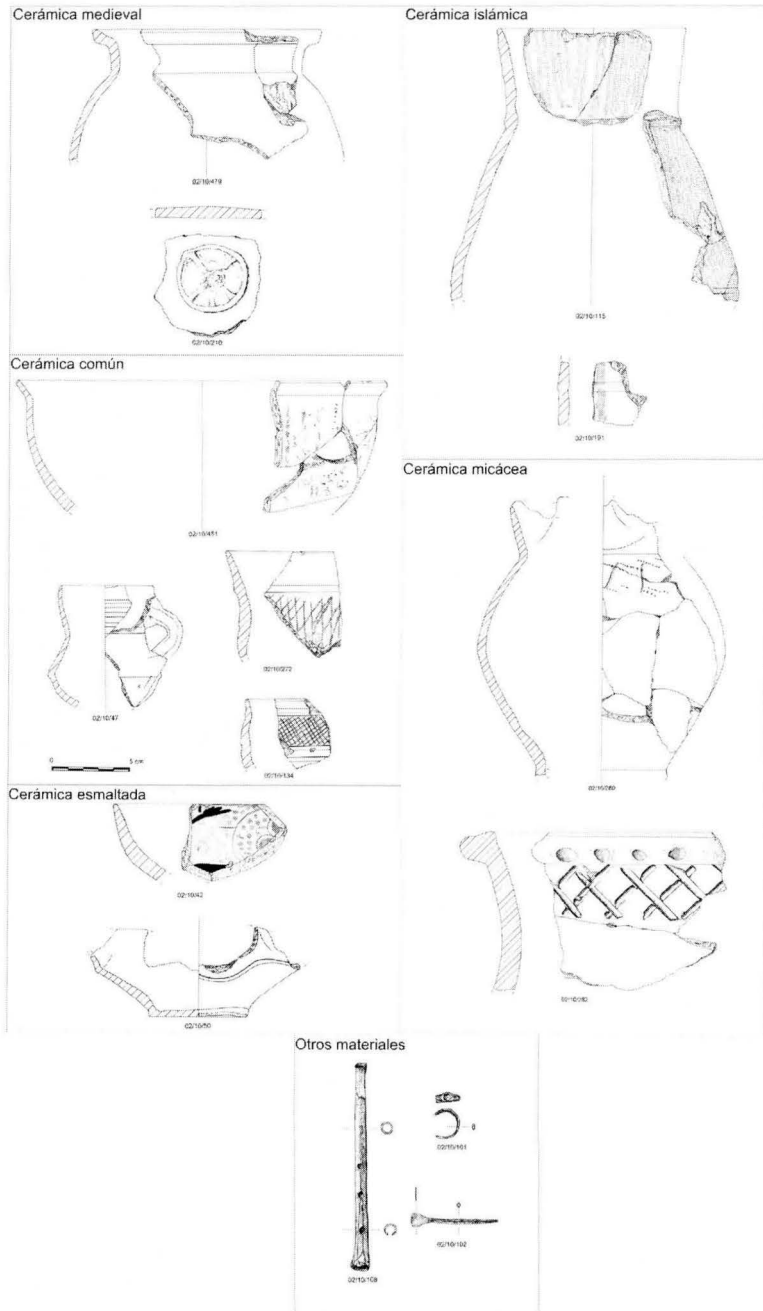


FIG. 4. *Materiales arqueológicos procedentes de la intervención en este solar.*

en este solar, en paquetes en los que los elementos se mezclan cronológicamente, complica de manera considerable esta clasificación. Sin embargo, y a pesar de estas vicisitudes, se han distinguido algunos matices diferenciadores en fragmentos cerámicos que permite su individualización.

#### A) *Cerámicas Alto y Plenomedievales*

Durante las tareas de excavación y documentación arqueológica se han recuperado un total de 6 fragmentos cerámicos de características islámicas, que proceden tanto del sondeo I como del II.

Desde el punto de vista tecnológico, este tipo de vasijas han sido realizadas a torno, cuentan con pastas mediana o finamente depuradas, compuestas por arcillas con desgrasantes calizos, cuarcíticos y micáceos. Las cocciones predominantemente son las oxidantes y las reductoras-oxidantes. Los tonos varían en función de la cocción, aunque dominan los colores marrones, rojos y grises al interior. Las paredes de las piezas están bien tratadas; el acabado más frecuente es el bruñido. Todas muestran características similares, a excepción de un arranque de borde de pastas más toscas y que al interior tiene un aspecto grumoso; presenta un acabado engobado y factura descuidada e irregular, consecuencia de una elaboración a torneta.

La mayor parte de los fragmentos no definen formas, a excepción de una jarra de factura fina que cuenta con un borde recto, de unos 10 cm de diámetro. Este perfil es similar a la forma C4 de la clasificación de Retuerce, fechada en el siglo IX (RETUERCE, 1998: figura 128). El resto de los vestigios son un cuello recto con una pequeña moldura y otros galbos informes. Sin embargo lo que caracteriza a estas producciones es la decoración de pintura blanca dispuesta en forma de goterones, bandas verticales y oblicuas o entrecruzadas.

Otros fragmentos que no portan esta decoración podrían indicar tal vez formas con características islámicas, como es el caso de unos recipientes de pastas rugosas, posiblemente cangilones; tienen cuerpos cilíndricos y fondos planos que presentan un engrosamiento exterior o rebaje para la sujeción de la pieza mediante cuerdas. Se han constatado piezas de similares características a las descritas en diversas excavaciones en solares del casco antiguo zamorano, como es el caso del atrio de la Catedral (MARTÍN Y LARRÉN, 1991: 265, fig. 2), en la Rúa de los Notarios (SALVADOR *et alii*, 1991: 272), en el Palacio del Cordón (SALVADOR *et alii*, 1993: 174), en Santo Tomé (VIÑÉ Y SALVADOR, 1996: 77), así como un fragmento recogido en el seguimiento del solar sito en la C/ Corredera c/v C/ Pilatos (VIÑÉ Y SALVADOR, 1997: 150) o en la excavación llevada a cabo en el solar nº 5 de la Plaza Arias Gonzalo (DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, 1997), o en las efectuadas en el solar de la Avenida de Vigo, nº 4 (MARTÍN CARBAJO *et alii*, 1998b: 119), en la calle San Bernabé (SANZ GARCÍA *et alii*, 2000: 54) o en el solar del Archivo Histórico Provincial (MARTÍN CARBAJO *et alii*, e.p).

En Zamora, a raíz de las últimas excavaciones realizadas en su casco antiguo, concretamente en Santo Tomé y en las estructuras exhumadas en su entorno, las cerámicas pintadas aparecen asociadas tanto a estructuras datadas entre los siglos XII y XVI como a los primeros niveles de enterramiento fechados entre los siglos X y XII. El análisis ceramológico efectuado a estas piezas de Santo Tomé confirma su procedencia alóctona y por lo tanto su clara manufactura islámica, con paralelos en espacios geográficos cercanos, ya en el norte de la Meseta o en la submeseta sur (Viñé et alii, 1999: 158). Igualmente en la Calle San Bernabé, se reconocieron formas de jarras que se sitúan cronológicamente entre los siglos X y XIII (SANZ GARCÍA *et alii*, 2000: 54).

Un segundo grupo ya alejado de estas tradiciones islámicas lo componen 19 fragmentos en los que se han observado algunas características tipológicas y tecnológicas que los distingue del resto del conjunto, considerándose más tempranos dentro de la Edad Media, en concreto de época altomedieval, pudiendo llegar hasta momentos plenos de dicha etapa. Desde el punto de vista tecnológico, este tipo de vasijas han sido realizadas a torno aunque, en algunos casos, se observa una factura más tosca, consecuencia de una elaboración a torneta. Para su elaboración se han utilizado arcillas ricas en mica y en escasos ejemplos de pastas sedimentarias. Las cocciones generalmente son reductoras, con el consiguiente predominio de tonalidades grises y negras, y los acabados son alisados.

Formalmente se han reconocido algunos tipos, caso de bordes exvasados de ollas que muestran algunas tendencias diferenciadoras. Se trata de bordes vueltos simples o biselados, que presentan cuellos curvos cortos y en los que se advierte a veces una muesca interior para acoger la tapadera. Estas formas son corrientes ya en época romana y altomedieval, perdurando hasta etapas plenomedievales y son frecuentes en Zamora capital y en la provincia, en cuanto a morfología se refiere. Las características definidas las aproxima a los modelos de ollas, cronológicamente entre fines del siglo XI y el siglo XIII, que han sido localizadas en los yacimientos de Prado de los Llamares en Villafáfila (SANZ Y VIÑÉ, 1991: 33-45), en el Prado de la Huesa en Cañizal (LARRÉN Y TURINA, 1995: 85. Fig. 2, 3, 12; 86: Fig. 3 y 4) o en enclaves considerados plenomedievales, como es el caso de San Juan-El Valle en Colinas de Trasmonte (MARTÍN CARBAJO *et alii*, 1993: 45. Fig. 4). Dentro de la propia capital se han localizado recipientes similares en algunos niveles del solar de la plaza de Antonio del Águila (SANZ GARCÍA *et alii*, 1994: 152. Fig. 4), en la Rúa de los Notarios (SALVADOR *et alii*, 1991: 272-274) y en la Plaza Mayor, donde aparecieron ollas de este tipo que presentaban una cocción reductora (TURINA, 1994: 32).

### B) Cerámicas Pleno y Bajomedievales

Se han recuperado dos fragmentos que muestran características técnicas y morfológicas de época Pleno y Bajomedieval. En estas cerámicas se observa un predo-

minio absoluto en el uso de barros sedimentarios, de cocciones mixtas (oxidantes-reductoras) y acabados alisados. Desde el punto de vista tecnológico, las vasijas se elaboran con barros medianamente decantados, con desgrasantes cuarcíticos, calizos y micáceos, y han sido realizadas a torno, aunque realmente lo que hace singulares a estas piezas es la presencia de una marca de aspa o cruz inscrita en un círculo que se sitúa en el fondo.

Los fondos marcados son hallazgos frecuentes en las intervenciones llevadas a cabo en la ciudad de Zamora, documentándose entre otras en las excavaciones del entorno de la iglesia de Santo Tomé (VIÑE Y SALVADOR, 1996: 76, 77), en el solar sito en la Plaza Fray Diego de Deza c/v C/ Arcipreste (MARTÍN CARBAJO *et alii*, 1996: 98), en el Palacio del Cordón (SALVADOR *et alii*, 1993: 174), en la calle San Bernabé (SANZ GARCÍA *et alii*, 2000: 53), en los niveles situados bajo la Iglesia y el convento de Nuestra Señora de la Concepción (VILLANUEVA *et alii*, 2000: 91) o en el solar del Archivo (MARTÍN CARBAJO *et alii*, e.p.). Su asociación a piezas decoradas con retícula incisa en el yacimiento del Prado de los Llamares, en Villafáfila (Zamora), hacen situarlos en fechas en torno a fines del siglo XI (SANZ Y VIÑE, 1991: 44), sin poder desechar que sigan manteniéndose para piezas de cronología posterior (LARRÉN, 1991: 177).

### **Cerámica de cronología Bajomedieval y Moderna**

Dentro de este grupo se incluyen las especies conocidas como cerámicas engobadas tipo Duque de la Victoria. Estas producciones se caracterizan, además de por sus formas, por los engobes que aparecen cubriendo las piezas y que les confieren un característico brillo metálico. En esta intervención arqueológica tan solo se han hallado tres fragmentos; se trata de tres galbos que cuentan con un recubrimiento marrón.

La actividad de los talleres vallisoletanos productores de la denominada cerámica tipo Duque de la Victoria tiene una larga perdurabilidad en el tiempo ya que parece iniciarse en las últimas décadas del siglo XII y algunos alfares permanecerían trabajando hasta los primeros años del siglo XV, fecha en la que son obligados a trasladarse a la morería, aunque algunos se dirigen a la margen derecha del Pisuerga para seguir desarrollando su actividad (VILLANUEVA ZUBIZARRETA, 1998: 309).

### **Cerámica de cronología Moderna**

#### *A) Cerámica Común*

Se ha incluido dentro de esta denominación una serie de cerámicas realizadas con pastas sedimentarias, 111 fragmentos. Dentro de este grupo las piezas de tonalidades anaranjadas y marrones y cocción oxidante representan el mayor porcentaje, siendo



menor el de los ejemplos en los que aparece una cocción reductora y una postcocción oxidante y en una pequeña parte de los casos se observa un proceso contrario, una cocción oxidante y una postcocción reductora. Las cocciones reductoras son testimoniales. Desde el punto de vista tecnológico, las vasijas se elaboran con barro mediano y finamente decantados, con desgrasantes cuarcíticos, calizos y micáceos. En cuanto al acabado de las superficies de los recipientes, predominan los alisados, aunque en algunas piezas se reconocen engobes, espatulados y escasos bruñidos.

El repertorio formal de esta producción denominada común es muy variado y según criterios funcionales se encuentran recipientes destinados a la cocina y a la mesa, tanto abiertos como cerrados (TURINA, 1994). De este modo, hay que apuntar que se han identificado, dentro de las cerámicas cerradas de cocina, 6 fragmentos de ollas, 1 de tinaja y 5 cántaros, mientras que como formas abiertas se constatan 2 tapaderas. Dentro de las cerámicas destinadas al servicio de mesa destacan las jarras como únicos elementos cerrados, con 11 ejemplares, mientras que 3 escudillas y 1 cuenco, constituyen la vajilla abierta.

Las ollas y tinajas se han identificado a través de bordes exvasados muy poco expresivos. Los cántaros muestran tipos diferenciados con bordes exvasados, rectos, polilobulados o envasados. En cuanto a las tapaderas se observan modelos con reborde y asideros acintados.

Dentro de la cerámica destinada al servicio de mesa las jarras constituyen las piezas más generalizadas, ya que se han recuperado un total de 11 fragmentos. Morfológicamente indican una variedad que queda patente con la descripción de los bordes recuperados ya que no ha aparecido ningún perfil completo. Así hay una pieza que presenta un borde y cuello recto moldurado del que parte un asa circular que descansa sobre una carena de fuerte inflexión. Jarras bitruncocónicas, realizadas con arcillas sedimentarias, proceden de varios puntos de la capital como es el caso del solar de la Calle Ramón Álvarez (MARTÍN ARIJA *et alii*, 1995: 99-101), de la Plaza Mayor, o de las calles Balborraz, Zapatería y Rúa de los Notarios 6. Estos ejemplos, englobados por Turina como tipo 5, se fechan entre los siglos XIII y XIV (TURINA, 1994: 64-65). Otros tipos los representan jarras de bordes rectos o ligeramente exvasados. Las escudillas y cuencos son formas menos representadas.

Del conjunto de las 111 cerámicas de tipo común de cronología moderna, un total de 44 están decoradas. De esta manera, 25 fragmentos presentan decoración bruñida a modo de líneas verticales y oblicuas o retículas. Esta ornamentación, con cronologías de la segunda mitad del siglo XII al XIII, perdura hasta la Edad Moderna e incluso pueden rastrearse en las producciones actuales, documentándose en la mayoría de las intervenciones realizadas en el solar de la capital zamorana (TURINA, 1994).

Los cordones aplicados y digitados están poco representados y los trazos y puntos impresos decoran fundamentalmente asas. Otros motivos menos frecuentes son las ondas y líneas incisas, las bandas de peine o las acanaladuras horizontales presentes en una pieza. Tanto las formas descritas como las decoraciones de este tipo

cerámico de pastas sedimentarias son muy comunes en las diversas campañas de excavación ejecutadas en los solares de Zamora y que cuentan con niveles de cronología Moderna.

### *B) Cerámica micácea*

El grupo mayoritario recuperado en esta intervención viene definido por la cerámica micácea. Estas producciones se caracterizan, además de por sus formas, por el uso de barros derivados de la descomposición de rocas graníticas, que les confieren una determinada textura y un predominio de mica en sus pastas. Las variadas coloraciones que pueden presentar (ocres, marrones, anaranjadas, grises) se deben a las distintas temperaturas de cocción de las piezas en las que se da un predominio de cocciones oxidantes sobre las alternantes y reductoras. Por otro lado, se generalizan los acabados alisados, mostrándose tan solo una mínima cantidad de superficies espatuladas. Los desgrasantes predominantes son los de tamaño medio, mientras que los finos y gruesos apenas inciden en la producción.

A la hora de abordar el repertorio formal se va a seguir el criterio funcional aportado por Turina que sigue, a su vez, los esquemas tradicionales de este tipo de estudios (TURINA, 1994). De esta manera, vemos que tras una evaluación de las piezas reconocidas se observa que el repertorio formal es muy amplio, destacando como rasgo más predominante el uso de recipientes destinados a la cocina, tanto cerrados: ollas (12), cántaros (5) y tinajas (18), como abiertos: lebrillos (6) y tapaderas (9). Dentro de las cerámicas destinadas al servicio de mesa destacan las jarras, con 12 ejemplares, escudillas (10), cuencos (2) y un salero. También se han recogido 23 fragmentos de anafres y un candel.

La mayoría de los tipos documentados responden a contenedores de tamaño medio (de unos 12-16 cm de boca), con borde envasado, cuerpo globular y un asa acintada. En cuanto a los cántaros, reconocidos en fragmentos de bordes y cuellos, presentan bocas abiertas de gran desarrollo con bordes envasados y engrosados o exvasados y de cuello recto o ligeramente curvado de los que parte un asa acintada. Las tinajas se caracterizan por su gran tamaño y grosor de las paredes, con diámetros de boca y fondo entre los 20-50 cm o incluso superiores. Los bordes son en todos los casos envasados y engrosados. La presencia de vasijas abiertas destinadas a la preparación de los alimentos se reconoce a través de varios fragmentos de lebrillos y tapaderas. Los lebrillos se han documentado en 6 casos; son recipientes que difieren de las tinajas por su menor tamaño, con diámetros de boca que oscilan entre los 26-32 cm. Las tapaderas serían elementos complementarios de otros recipientes cerrados (ollas, cántaros, etc.). El modelo que se repite en la muestra, y que se ha identificado en 9 ocasiones, es el de reborde poco desarrollado, base plana, cuerpo moldurado y posible asidero cilíndrico. El diámetro de estas piezas varía entre 14 y 22 cm.

Por lo que se refiere a las piezas cerradas asociadas al servicio de la mesa se constata la presencia de jarras. Se han hallado 12 ejemplares, que responden a las mismas características técnicas: pastas medianamente decantadas, cocciones oxidantes y reductoras-oxidantes, superficies alisadas y coloraciones ocre; los bordes son rectos, simples o polilobulados. Estas jarras se han identificado por sus bordes y cuellos rectos, recuperándose en un caso un perfil completo que presenta borde con piquera, cuerpo globular, fondo plano, de 9 cm de diámetro, y una altura de 20 cm, estando decorado con trazos y puntos de peine.

Si se aborda el análisis de los recipientes abiertos destinados al servicio de mesa se observa que las escudillas cumplirían la función de vasos de uso individual empleados para verter alimentos. La intervención ha deparado 10 fragmentos de escudillas; se trata de vasijas de tamaño medio, borde abierto, ala ligeramente horizontal y espatuladas al interior. Por otro lado, se han englobado bajo la denominación de cuencos dos recipientes que pueden estar destinados al servicio de mesa. De la misma forma, se ha documentado el perfil completo de un recipiente de tamaño pequeño, borde polilobulado y base plana, de 6 cm de diámetro, siendo su altura de 5 cm, denominándole salero por su semejanza con los vasos polilobulados tipo Duque de la Victoria.

Los anafres u hornillos son relativamente abundantes; se han clasificado como tales 23 piezas que responden a los tipos más habituales en los repertorios cerámicos modernos, como es el caso de una forma abierta de pared vertical dividida por una parrilla perforada y decorada al exterior con un cordón digitado.

Dentro de otras formas hay que definir un perfil completo de candil de fondo plano, de 8 cm de diámetro, mientras que su altura es de 2,5 cm. Este tipo es muy frecuente en la provincia de Zamora; son piezas destinadas al alumbrado y son utilizadas durante la Edad Media y Moderna (TURINA, 1994: 97).

Los cordones digitados son los motivos decorativos más repetidos, fundamentalmente en formas como las tinajas y los anafres, donde se sitúan en el cuerpo o marcando la parrilla, mientras que son temas menos frecuentes los puntos y trazos impresos en asas y bordes, representando el 18,1% del total decorado. Los motivos incisos son ondas y líneas horizontales en formas como lebrillos y tinajas. La retícula incisa se ha documentado aislada en dos fragmentos de tinajas, en uno de los casos combinada con digitaciones. La decoración a peine se manifiesta de varias maneras, bien mediante bandas horizontales, trazos oblicuos de puntos o combinaciones de ambos motivos. Las formas elegidas para la expresión de esta técnica son fundamentalmente las jarras.

La presencia de las cerámicas micáceas habría que relacionarla con las actividades alfareras de los talleres o centros productores situados en las proximidades o en la misma ciudad de Zamora. Este tipo cerámico se constata desde la Edad Moderna hasta los inicios del siglo XX, tal y como se atestigua en diversas intervenciones arqueológicas realizadas en el espacio urbano zamorano (TURINA, 1994: 105-107).

### C) *Cerámica esmaltada*

La cerámica esmaltada de cronología moderna muestra tanto producciones locales como foráneas. Estas piezas cuentan con pastas de tipo calcáreo, oscilando del ocre al rojo y el acabado más frecuente es el baño blanco estannífero, aunque suele variar hacia tonos verdosos o colores degradados a causa de la oxidación.

La fragmentación de las piezas impide determinar rasgos morfológicos aunque se aprecia el predominio de las formas abiertas. De este modo se han reconocido fundamentalmente bordes de cuencos y de platos. Las decoraciones en verde y manganeso con motivos lineales y geométricos son los temas más frecuentes, ya que se constatan en una decena de piezas, en todos los casos muy fragmentadas y con el esmalte bastante alterado. Con esta decoración se encuentran fragmentos de cuencos y diversos bordes y galbos. Todos estos ejemplos cuentan con paralelos en Valladolid, en las excavaciones de la Calle Duque de la Victoria, 23, y fechados en los siglos XV y XVI, siendo considerados como producciones locales (MORATINOS Y SANTAMARÍA, 1991: 177). Están igualmente presentes las manchas en verde sobre el blanco estannífero. También se han hallado bordes de platos decorados con una banda azul que suele ir acompañado por un tema central, bien una hoja de perejil o una flor de pétalos, motivos constatados a partir del siglo XV el primero (TURINA, 1994: 78, 79) y en los siglos XVII y XVIII el segundo, documentándose en alfares de Zamora y Salamanca (PIÑEL, 1993: 213).

Las características de estas piezas y otros fragmentos esmaltados en blanco pueden denotar su procedencia de los alfares zamoranos de Olivares, donde la producción cerámica se desarrolló entre los siglos XVI y la primera mitad del siglo XX. En la elaboración de estas vasijas se observa la variación decorativa y formal a lo largo de los años; de este modo, destacan las decoraciones en verde o en azul, en las dos últimas centurias de su producción, mientras la combinación del verde y morado se produce en el inicio de dichas producciones decoradas (PIÑEL, 1993: 212).

Hay que referirse también a un fragmento de loza dorada. Está esmaltada en blanco tanto al interior como al exterior y se usa simultáneamente el color dorado y azul. Se trata de un borde y cuerpo de un cuenco con decoración de flores, puntos y motivos vegetales. Por último habría que aludir a un fragmento en el que el color azul pudiera estar combinado con el dorado, aunque este último no se ha conservado, y debido a su reducido tamaño poco más se puede apuntar, salvo la presencia de motivos lineales en su composición. Algunas características de estas piezas pueden denotar su procedencia de los alfares levantinos de Manises, como es el tema de las flores de puntos, frecuentes de la segunda a cuarta década del siglo XV (MARTÍNEZ CAVIRÓ, 1982: 137).

### **Cerámica de cronología Contemporánea**

En diversos niveles en los que se advierten depósitos subactuales se ha constatado la presencia de restos de vajilla contemporánea, tanto de lozas estampadas como

producciones vidriadas. Estos elementos se fabrican de forma industrial y se comercializan en circuitos más amplios, perdiendo por tanto el carácter local y artesanal.

Las cerámicas de acabado vidriado registradas en esta excavación, 13 ejemplares, indican cronologías contemporáneas. Las arcillas están finamente decantadas y cuentan con cocciones oxidantes y acabados vidriados. Lo característico de estas piezas son, por lo tanto, el uso del vidrio que presenta una tonalidad marrón, melada o verde y aparece de forma irregular, mostrando el vidriado al interior y en el borde exterior y, en algunos casos, a modo de goterones y manchas al exterior.

### Otros materiales

En cuanto a otros materiales no incluidos en las clasificaciones cerámicas hay que indicar que se han inventariado un total de 39 elementos de diversa índole y naturaleza (cerámicos, metálicos, vítreos, constructivos, líticos, óseos).

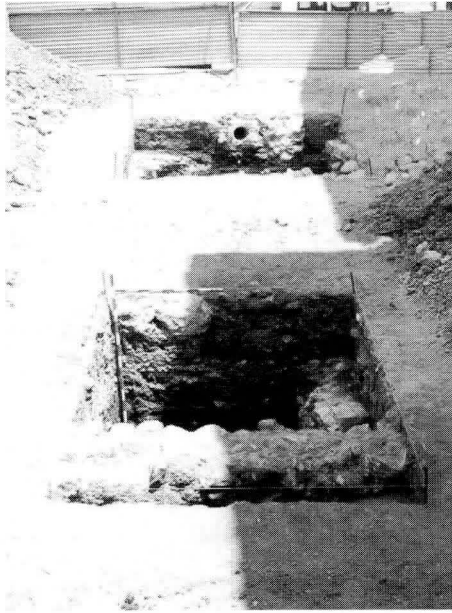
Los hallazgos relacionados con actividades metalúrgicas son fundamentalmente fragmentos de moldes, crisoles y diversas escorias. Otros vestigios metálicos son los restos de un rosario de cuentas de pasta vítrea de color azul unidas por una cadena metálica y un anillo fragmentado, posiblemente de plata, de tipo laminar que presenta un plano superior con cabujón de engarce que no se ha conservado. Las monedas son elementos metálicos que no añaden información cronológica, ya que no han podido ser identificadas al encontrarse en estado fragmentario.

Se ha recuperado únicamente un objeto óseo. Se trata de una flauta realizada sobre un hueso largo de animal de 13 cm de longitud y 1 cm de diámetro, que presenta tres perforaciones circulares de 0,3 cm.

### VALORACIONES FINALES

Entre finales del mes de junio y principios de julio de 2002 se ha llevado a cabo la excavación arqueológica de dos sondeos en el solar nº 3 de la C/ Moreno en la ciudad de Zamora. En ambas catas se han exhumado restos de estructuras arquitectónicas (muros, atarjeas, solados, etc.) y estratos que muestran una dilatada ocupación de esta zona de la capital zamorana y, en cierto modo, ocultan o arrasan otras que pudieron producirse. Las evidencias recuperadas muestran un jalonamiento de la ocupación del solar desde la Baja Edad Media hasta la actualidad, siendo los restos actuales o subactuales los que mayor presencia y preeminencia tienen.

Siguiendo este argumento hay que llamar la atención sobre el hecho de que no se han encontrado apenas niveles sin alterar. Esto se deriva de las intensas remociones del subsuelo en este solar zamorano que han dado como resultado la documentación de abundantes evidencias de las construcciones erigidas en la Edad Moderna y en época Contemporánea, que en el caso de algunas de ellas reaprove-



LÁM II. 1. Sondeo II; 2. Materiales de cronología islámica recuperados durante la intervención.

chan estructuras preexistentes y sin embargo hay algunas piezas, esencialmente cerámicas, que retrotraerían estas cronologías apuntadas. Así se ha recuperado un fragmento de cerámica realizada a mano, concretamente un borde, que no hace más que indicar de nuevo que en el espigón en el que se asienta la ciudad de Zamora se desarrolló una ocupación prehistórica, hecho nada excepcional puesto que vestigios de estos momentos protohistóricos jalonan solares de todo el casco antiguo de Zamora.

La excavación también aportó dos fragmentos de cerámica adscribibles a momentos visigodos, lo que parece atestiguar un asentamiento de estos momentos en esta zona del casco antiguo zamorano ya evidenciado anteriormente en la Iglesia de San Ildefonso y en otros espacios de la capital. Otros materiales arqueológicos se podrían datar, si nos atenemos a consideraciones tecnológicas, morfológicas y decorativas, a inicios del siglo X y se prolongarían hasta el XIII aproximadamente. Hay algunas formas relacionadas con tradiciones musulmanas y que se fechan, tomando como base otras similares y estudios recientes, entre los siglos X y XIII. Por otro lado, en unos pocos fragmentos se han observado algunas características tipológicas y tecnológicas que los distingue del resto del conjunto, considerándose por tanto altomedievales.

Las piezas con claras connotaciones de producciones islámicas, al igual que los fragmentos anteriores y otros de clara cronología medieval, se han localizado esencialmente en los niveles más próximos al substrato geológico, que igualmente están contaminados con intrusiones de cronología posterior, pero evidencian el rastro de una utilización de este espacio en épocas más antiguas que las que determinan los restos más presentes en los sondeos.

Además de estos elementos materiales quizás el dato más significativo, arqueológicamente hablando, sea la documentación de una serie de posibles fosas de enterramiento en el sondeo I. Se trata de dos o tres estructuras, en muy mal estado de conservación u ocultas en los perfiles, acompañadas de niveles que las colmatan o de los estratos de ese momento de ocupación. Sobre estos indicios además hay que apuntar que no se han podido exhumar y documentar con total garantía por varias razones. La primera y más importante era el peligro que se corría al tener un sondeo de reducidas dimensiones y a gran profundidad; la segunda es que se llegó a tocar uno de los niveles freáticos del subsuelo zamorano, con lo que manaba abundante agua e impedía el desarrollo normal del trabajo; y en tercer lugar, porque el espacio libre para realizar las tareas arqueológicas se vio reducido considerablemente.

Con todo ello se hubo de abandonar la excavación y documentación de esas evidencias sin llegar al nivel natural, por lo que estos enterramientos, si es que realmente lo son, en buena lógica habría que relacionarlos con edificios cercanos al solar objeto de la intervención. Tras el repaso a la documentación existente y consultados los informes de las intervenciones más próximas habría que concluir que es el Hospital de la Misericordia el edificio que buscamos. En la actualidad se conserva una calle con ese

nombre justo a espaldas del solar ahora intervenido y por las referencias sería esa institución, denominada Casa de la Misericordia y Hospicio (PIÑUELA, 1987: 228-230), la que habría que relacionar estos restos, en sus primeros tiempos con anterioridad al traslado a un edificio más singular también cercano, es decir, a la Plaza de Viriato.

Abundando en el tema, otro edificio con el que se podrían relacionar, aunque con dudas más que razonables, ya que parece que habría que ubicarlo en la plaza anteriormente mencionada, y por sus características, es la ermita de San Marcos conocida con el nombre de Nuestra Señora del Socorro (PIÑUELA, 1987: 216-218). No obstante en ambos casos no pasan de ser conjeturas e hipótesis de trabajo.

Atendiendo a los materiales arqueológicos documentados, y con la única excepción de los elementos ya mencionados, se puede indicar que los vestigios cerámicos datados en época moderna suponen el grueso del conjunto recuperado en esta intervención, siendo adscribibles a un lapso temporal jalonado entre los siglos XVI y XVIII. Éstas indican una reiterada similitud, en cuanto a formas y decoraciones, con los ejemplares constatados en la mayoría de las excavaciones realizadas en el casco urbano de Zamora (TURINA, 1994).

## BIBLIOGRAFÍA

- CARBALLO CUADRADO, M<sup>a</sup>. G. y SANZ GARCÍA, F. J. (1990): "Excavación en el solar C/ Rúa de los Notarios - San Martín (Zamora)", *Anuario 1990 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 169-178.
- DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A. (1997): *Excavación en el solar de la Plaza de Arias Gonzalo 5, Zamora*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
- ESPARZA ARROYO, A. (1993): "Cerámica protohistórica, tipo Cogotas I. Casco Antiguo de Zamora. Bronce Final", en *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, Zamora, pp. 78-79.
- IGLESIAS DEL CASTILLO, L. et alii (1992): "Intervención arqueológica en el castillo de Zamora", *Anuario 1992 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 135-147.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1987): "Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora: año 1987", *Anuario 1987 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 61-70.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1988): "Restos arqueológicos de la Plaza del Motín de la Trucha", *Anuario 1988 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 62-70.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1991): "Fondos cerámicos marcados procedentes de Zamora", *Boletín de Arqueología Medieval*, 5, pp. 167-179.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1999): "La evolución urbana de la Ciudad de Zamora a través de los vestigios arqueológicos", en *Actas del III Curso sobre la península Ibérica y el Mediterráneo entre los siglos XI y XII. El urbanismo de los estados cristianos peninsulares. Codex Aquilarensis. 15*, Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, 1998, Palencia, pp. 92-118.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. et alii (e.p.): "Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua de la Cuenca del Duero", *Actas del II Simposio de Arqueología, Mérida, 2001. Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad*, Mérida, en prensa.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. y TURINA GÓMEZ, A. (1995): "Caracterización y tipología de la cerámica medieval de la provincia de Zamora, siglos XI-XIV", *Actas de las Segundas jornadas de cerámica medieval e pos-medieval*, Tondela, pp. 81-89.



- MARTÍN ARIJA, A. M<sup>º</sup>. y LARRÉN IZQUIERDO H. (1991): "Seguimiento arqueológico en el atrio de la catedral de Zamora", *Anuario 1991 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 255-267.
- MARTÍN ARIJA, A. M<sup>º</sup>. *et alii* (1995): "Excavación arqueológica en el solar de la C/ Ramón Álvarez, nº 2 (Zamora)", *Anuario 1995 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 87-103.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et alii* (1993): "San Juan-El Valle, un enclave tardorromano y plenomedieval en Colinas de Trasmonte (Zamora)", *Anuario 1993 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 37-48.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et alii* (1996): "Excavación arqueológica en el solar sito en la Plaza Fray Diego de Deza c/v a C/ Arcipreste de Zamora", *Anuario 1996 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 81-101.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et alii* (1997): "El solar del futuro Museo Etnográfico de Castilla y León a través de la perspectiva arqueológica", *Anuario 1997 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 69-86.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et alii* (1998a): "Una excavación arqueológica en extensión en el casco urbano de Zamora: el solar del museo etnográfico de Castilla y León", *Anuario 1998 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 127-162.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et alii* (1998b): "Intervención arqueológica en el solar nº 4 de la Avenida Vigo", *Anuario 1998 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 109-126.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et alii* (2003): "La excavación arqueológica en el solar del Museo Etnográfico de Zamora: la transformación urbana de este espacio desde la Edad Moderna", *Nvmantia*, 8, pp. 245-268.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et alii* (e.p.): "Trabajos arqueológicos en el solar del antiguo convento de la Concepción, en Zamora", *Anuario 2002 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, en prensa.
- MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. (1982): *La loza Dorada*, Madrid.
- MORATINOS GARCÍA, M. SANTAMARÍA GONZÁLEZ, J. E. (1991): "Nuevas aportaciones a la arqueología medieval vallisoletana. La excavación de los hornos y testar del solar 23 de la Calle Duque de la Victoria.", en *Arqueología Urbana en Valladolid*, Valladolid, pp. 151-187.
- PIÑEL SÁNCHEZ, C. (1993): "Cerámica producida en el Alfar de Olivares. Edad Moderna. Iglesia de Santo Tomé", en *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, Zamora, pp. 212-213.
- PIÑUELA XIMÉNEZ, A. (1987): *Descripción Histórica de la Ciudad de Zamora, su provincia y Obispado*, Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo", Zamora.
- RETUERCE VELASCO, M. (1998): *La cerámica andalusí en la Meseta*. 2 tomos. Madrid.
- SALVADOR VELASCO, M. *et alii*, (1991): "Excavación arqueológica en C/ Rúa de los Notarios, 6 (Zamora)", *Anuario 1991 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 269-285.
- SALVADOR VELASCO, M. *et alii* (1993): "El Palacio del Cordón de Zamora. Excavación de un edificio civil de los siglos XV-XVI", *Anuario 1993 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 165-177.
- SÁNCHEZ-MONGE LLUSA, M. y VIÑÉ ESCARTÍN, A. I. (1989): "Excavaciones arqueológicas en la iglesia de San Ildefonso, Zamora", *Anuario 1989 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 133-144.
- SANZ GARCÍA, F. J., y VIÑÉ ESCARTÍN A. I. (1991): "Prado de 'Los Llamares', Villafáfila, excavación arqueológica de urgencia", *Anuario 1991 del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, Zamora, pp. 33-45.
- SANZ GARCÍA, F. J. *et alii* (1994): "La Plaza Antonio del Águila: documentación e intervención arqueológica en un solar del casco antiguo de Zamora", *Anuario 1994 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 139-164.
- SANZ GARCÍA, F. J. *et alii* (2000): "Intervención arqueológica en un solar de la Calle San Bernabé, s/n. en Zamora", *Anuario 2000 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 47-65.

- SANZ GARCÍA, F. J. *et alii* (2001): "La 'Casa del Cid' de Zamora: Trabajos arqueológicos de excavación, seguimiento y documentación estratigráfica muraria", *Anuario 2001 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 67-84.
- TURINA GÓMEZ, A. (1994): *Cerámica Medieval y Moderna de Zamora*, Arqueología en Castilla y León, 9, Zamora.
- VILLANUEVA MARTÍN, L. A. *et alii* (2000): "Un taller de orfebrería de época Bajomedieval y Moderna, bajo los restos de la iglesia y convento de Nuestra Señora de la Concepción de Zamora", *Anuario 2000 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 79-112.
- VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O. (1998): Actividad alfarera en el Valladolid bajomedieval, *Studia Archaeologica*, 89, Valladolid.
- VIÑÉ ESCARTÍN A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (1996): "La Iglesia de Santo Tomé (Zamora): documentación arqueológica de su entorno", *Anuario 1996 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 67-79.
- VIÑÉ ESCARTÍN A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (1997): "Seguimiento arqueológico en el solar sito en la Calle Corredera c/v Calle Pilatos. Zamora", *Anuario 1997 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 143-162.
- VIÑÉ ESCARTÍN, A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (1998): "Excavación arqueológica en el solar sito en la Calle las Damas, nº 8", *Anuario 1998 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 127-142.
- VIÑÉ ESCARTÍN, A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (1999): "Intervención arqueológica en un solar sito en primer recinto amurallado de la ciudad de Zamora: Rúa de los Notarios – Calle Peñasbrinques", *Anuario 1999 del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 95-106.
- VIÑÉ ESCARTÍN A. I. *et alii* (1999): "La Iglesia románica de Santo Tomé de Zamora y las estructuras exhumadas en su entorno", *Nymantia*, 7, Valladolid, pp. 149-161.